

PALABRAS ASAMBLEA GENERAL DE SOCIOS ASIPLA A.G.
16 DE JUNIO DE 2020
WALTER SCHÄR TAPIA, PRESIDENTE (S)

Muy buenos días a todos, a los miembros de la mesa directiva, del directorio y a todos los representantes de nuestras empresas socias que hoy nos acompañan.

Esta es la primera vez en la historia de ASIPLA que la Asamblea General de Socios debe hacerse en forma remota. Por supuesto que hace décadas atrás, esta no habría sido siquiera una alternativa, pero hoy reunirnos virtualmente es algo que se hizo cotidiano a la fuerza, que está al alcance de todos y es una muestra más de cómo el mundo avanza y cambia a pasos agigantados, sin darnos mucha opción de reflexionar si queremos o no ir a ese ritmo.

Si nos damos unos minutos para hacer una retrospectiva de los últimos doce meses -que por la cantidad de acontecimientos que han pasado, parecen 12 años-, la palabra crisis resuena en todas sus formas: crisis social, crisis sanitaria, crisis económica, crisis de confianza y una larga lista de apellidos para el mismo concepto.

Pero la industria del plástico ya sabía de crisis y cómo salir de ella. Habíamos vivido la propia -a nivel externo e interno- que se arrastraba fuertemente desde el año 2017, con ataques globales y multidireccionales contra el plástico, cuyo punto cúlmine fue el 2018, con la prohibición de las bolsas plásticas y una clara señal del apetito legislativo por seguir prohibiendo otras aplicaciones.

Así, hace un año atrás nos encontrábamos en esta misma instancia gremial aún con heridas abiertas pero con buen pronóstico, pues fue también en 2018 que se destinaron meses de intenso trabajo y una gran dosis de compromiso de nuestras empresas socias para volver a posicionarnos como industria, haciéndolo desde las bases:

Desde un replanteamiento fundacional, que llevó al cambio de nuestra Misión y Visión, pasando por el desarrollo de un muy bien logrado Código de Ética y nuestros flamantes nuevos estatutos que comienzan a regir el día de hoy y fueron aprobados por unanimidad el año pasado, hasta una reconversión del relato y estrategia gremial, que también significó una ardua labor realizada en conjunto con la Agencia VOXKom.

Fue un remezón intenso pero muy necesario para entender que el mundo estaba avanzando y estaba demandando tanto de las empresas como de los gremios que las agrupan, un nivel de transparencia y consecuencia nunca antes visto y que ya no bastaba con ofrecer aplicaciones funcionales, sino también debíamos asegurarnos de que todo lo que hiciéramos considerara la protección y el cuidado del entorno. Y si bien la industria del plástico siempre avanzó en esa dirección, siendo pioneros en la región al plantear la necesidad de implementar la Ley REP en nuestro país y avanzar hacia una economía circular, se esperaba de nosotros ser mucho más explícitos en el compromiso del sector con la sustentabilidad y la Economía Circular en Chile.

Es así como llegamos a esta nueva Asamblea con grandes lecciones aprendidas y con las heridas ya cicatrizadas para seguir avanzando con convicción y confianza en el trabajo realizado. Hoy podemos decir con orgullo que somos considerados un referente técnico de la industria del plástico, tanto por las autoridades, como por la academia, las ONG y la sociedad civil, y la contraparte natural de una serie de iniciativas circulares que surgieron y se fueron consolidando durante el año pasado.

No quiero decir con lo anterior que el 2019 fue fácil. Las voces detractoras nunca dan tregua y surgió un proyecto de ley que busca regular los plásticos de un solo uso y también las botellas PET, lo que en nuestra lógica y la de la mayoría de los actores involucrados, era absolutamente irrisorio. Pero ya teníamos experiencia en este tipo de leyes y el objetivo era evitar que se repitieran los errores de las bolas plásticas. Y así lo hicimos ver a los parlamentarios y autoridades, siempre desde un discurso que mezcla lo técnico con el sentido común, y cuidando que no se pasaran a llevar políticas públicas como la Ley REP, que, a nuestro juicio, aborda de manera integral el creciente problema de la generación de residuos a nivel domiciliario e industrial, y que, si bien es necesario complementarla con acciones adicionales, es sin duda la normativa correcta.

A todos los obstáculos que nos vimos enfrentados como sector durante el 2019, se sumó, de manera transversal, el estallido social del 18 de octubre y la profunda crisis social que dejó en evidencia, lo que además generó una enorme incertidumbre de lo que traería consigo el 2020. Y nos encontrábamos en medio de este proceso, tratando de proyectar el año, cuando se nos vino encima la peor crisis sanitaria de la historia moderna.

Aun así, la industria del plástico reaccionó de manera oportuna, innovadora y solidaria, adaptándose rápidamente a los cambios para evitar interrupciones en la cadena de abastecimiento del país, pero, además, asumiendo el compromiso de aportar en el cuidado de las personas y la primera línea de la salud, a través de la fabricación de nuevas aplicaciones y equipos de protección personal que incorporan la componente circular.

No hay certezas de qué sucederá en los próximos meses e incluso años, lo que si sabemos, es que esta crisis evidenció que hoy, como sector, como sociedad y como humanidad, estamos frente a problemas complejos y llenos de matices, y esto necesariamente implica que las soluciones que diseñemos para enfrentar esos problemas también serán complejas y llenas de matices. No nos sirven las miradas simplistas y en blanco y negro, pero eso lo sabemos nosotros de sobra, porque desde el día uno hemos dicho que el problema ambiental no lo genera un material, sino la forma en que nos vinculamos entre nosotros y con el medio ambiente.

Ya terminando, quiero agradecer el incansable esfuerzo de quienes integran la mesa directiva, el directorio de ASIPLA y nuestro Comité de Economía Circular, pero en especial, a Magdalena Balcells, nuestra gerenta general, que, sin duda junto a su equipo, ha liderado

estos procesos turbulentos de la mejor manera y con la mayor disposición y profesionalismo.

Al comenzar estas palabras, les comenté que esta es la primera Asamblea virtual de ASIPLA, y ahora me pregunto ¿será la única? Sólo el tiempo lo dirá. Lo importante es seguir enfrentando los cambios con la misma capacidad de adaptación que ha demostrado la industria del plástico en los últimos años, y al igual que las propiedades del material con el que todos trabajamos, podamos siempre reinventarnos, darle nuevas vidas a este rubro y seguir siendo un aporte para la construcción de una sociedad cada vez más consciente y sustentable.

Muchas gracias.